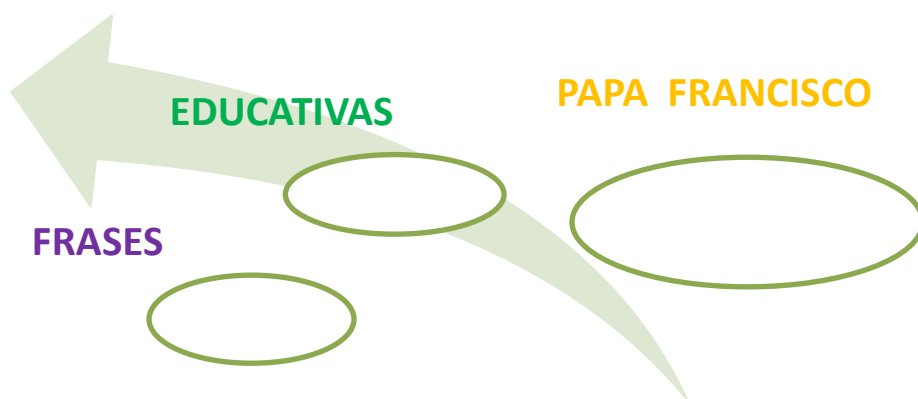


ECOS EDUCATIVOS 2024



Palabras del Papa Francisco en su Pontificado
Fecha del 17 al 30 de Junio 2024



“La existencia del cristiano es vida de fe”

27 de Junio 2024

Comienza su mensaje haciendo la pregunta: ¿cómo es que tenemos fe? y responde con las palabras de San Pablo, “es porque habita en nosotros el Espíritu Santo. Sí, somos creyentes porque el mismo «amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,5).

Por eso el Espíritu es ahora, realmente, «el anticipo de nuestra herencia» (Ef 1,14), como pro-vocación a vivir siempre orientados hacia los bienes eternos, según la plenitud de la humanidad hermosa y buena de Jesús”.

“El Espíritu hace a los creyentes creativos, pro-activos en la caridad. Los introduce en un gran camino de libertad espiritual”

Cristianos diligentes en la caridad

Y recuerda que “la existencia del cristiano es vida de fe, diligente en la caridad y desbordante de esperanza, en la espera de la llegada del Señor en su gloria”. E invita a testimoniar esa “feliz esperanza” de manera concreta “en los dramas de la carne humana que sufre”.

“La salvación cristiana entra en la profundidad del dolor del mundo, que no sólo afecta a los seres humanos, sino a todo el universo; a la naturaleza misma, *oikos* del hombre, su ambiente vital; comprende la creación como “paraíso terrenal”, la madre tierra, que debería ser lugar de alegría y promesa de felicidad para todos”.

Los gemidos de la creación, espera de la salvación

“La esperanza cristiana no defrauda, pero tampoco da falsas ilusiones; si el gemido de la creación, de los cristianos y del Espíritu es anticipación y espera de la salvación que ya se está realizando, ahora estamos inmersos en muchos sufrimientos que san Pablo describe como “tribulaciones, angustias, persecución, hambre, desnudez, peligros, espada” (cf. Rm 8,35)”.

Ante la maldad, la guerra, y los daños contra la creación, insiste en que “la lucha moral de los cristianos está relacionada con el 'gemido' de la creación, porque esta última «quedó sujeta a la vanidad» (v. 20). Todo el cosmos y toda criatura gimen y anhelan “ansiosamente” que se supere la condición actual y se restablezca la originaria”.

“En la expectación esperanzada y perseverante de la venida gloriosa de Jesús, el Espíritu Santo mantiene alerta a la comunidad creyente y la instruye continuamente, llamándola a la conversión de estilos de vida, para que se oponga a la degradación humana del medio ambiente y manifieste esa crítica social que es, ante todo, testimonio de la posibilidad de cambio”.

Esperar y actuar: caminar juntos

“Esta conversión consiste en pasar de la arrogancia de quien quiere dominar a los demás y a la naturaleza, a la humildad de quien cuida de los demás y de la creación. «Un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor peligro para sí mismo» (Laudate Deum, 73)”.

Y explica de manera concreta que “Esperar y actuar con la creación significa, en primer lugar, aunar esfuerzos y, caminando junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, contribuir a «repensar entre todos la cuestión del poder humano, cuál es

su sentido, cuáles son sus límites. Porque nuestro poder ha aumentado frenéticamente en pocas décadas. Hemos hecho impresionantes y asombrosos progresos tecnológicos, y no advertimos que al mismo tiempo nos convertimos en seres altamente peligrosos, capaces de poner en riesgo la vida de muchos seres y nuestra propia supervivencia» (Laudate Deum, 28)”.

“Constantemente atraída hacia su futuro, la creación no es estática ni está encerrada en sí misma. Hoy en día, también gracias a los descubrimientos de la física contemporánea, el vínculo entre materia y espíritu se presenta de manera cada vez más fascinante para nuestro conocimiento”.

La creación no es solo ética, sino también teología, “pues concierne al entrelazamiento del misterio del hombre con del misterio de Dios”. Y agrega que se puede decir que este entrelazamiento es 'generativo', ya que se remonta al acto de amor con el que Dios crea al ser humano en Cristo”.

En las tempestades, aferrémonos a Jesús para encontrar la paz Ángelus 23 de Junio 2024



Las pruebas afrontadas con el Señor al lado nos hacen más valientes.

Incluso en medio de la confusión y la angustia, debemos abandonarnos al Señor, confiando siempre en Él. San Marcos, que narra la historia de cuando Jesús y los discípulos estaban en una barca en el lago Tiberíades, y los discípulos estaban atemorizados, mientras Jesús dormía, cuando una repentina y fuerte tormenta amenazó, o eso parecía, con hundir la barca.

"Parece que Jesús quiere ponerlos a prueba", "Sin embargo, no los deja solos, se queda con ellos en la barca, tranquilo, incluso durmiendo. Y cuando estalla la tormenta, con su presencia los tranquiliza, los anima, los incita a tener más fe y los acompaña más allá del peligro. ¿Por qué hace así?".

"Para *fortalecer la fe* de los discípulos y hacerlos *más valientes*", los prueba, y "En efecto, salen de esta experiencia más conscientes del poder de Jesús y de su presencia en medio de ellos y, por tanto, más fuertes y dispuestos a afrontar otros obstáculos y dificultades, incluido el miedo a aventurarse a proclamar el Evangelio. Habiendo superado esta prueba con Él, sabrán afrontar muchas otras, incluso hasta la cruz y el martirio, para llevar el Evangelio a todos los pueblos".

Confiar en el Señor en medio de la confusión

"Jesús hace lo mismo con nosotros, particularmente en la Eucaristía", "Nos reúne en torno a Sí, nos da su Palabra, nos alimenta con su Cuerpo y su Sangre, y luego

nos invita a ponernos en camino, a transmitir a todos lo que hemos oído y a compartir con todos lo que hemos recibido, en la vida cotidiana, incluso cuando es difícil".

"No nos ahorra las contrariedades, pero sin abandonarnos nunca, nos ayuda a afrontarlas. Nos hace valientes. Así también nosotros, superándolas con su ayuda, aprendemos cada vez más a abrazarnos a Él, a confiar en su poder, que va mucho más allá de nuestras capacidades, a superar incertidumbres y hesitaciones, cerrazones y prejuicios, con valentía y grandeza de corazón, para decir a todos que el Reino de los Cielos está presente, está aquí, y que con Jesús a nuestro lado podemos hacerlo crecer juntos más allá de todas las barreras."

¿Me dejo arrollar por la agitación o me aferro a Él?

"En tiempos de prueba, ¿soy capaz de hacer memoria de los momentos de mi vida en los que he experimentado la presencia y la ayuda del Señor? Cuando llega alguna tormenta, ¿me dejo arrollar por la agitación, o me aferro a Él para encontrar la calma y la paz en la oración, en el silencio, en la escucha de la Palabra, en la adoración y en el compartir fraterno de la fe?".

La Virgen María, "que aceptó la voluntad de Dios con humildad y valentía", para que "nos conceda, en los momentos difíciles, la serenidad del abandono en Él".



Hagamos de los Salmos nuestra oración.

19 Junio 2024

Señor tu me
sondeas y
conoces...

Los Salmos de la Biblia, describiéndolos como «cantos» inspirados por el Espíritu y puestos por Él «en los labios de la Esposa». A veces se resienten de la situación histórica, observó, pero «no hay estado de ánimo o necesidad» en la que no acudan a nuestro rescate introduciéndonos en esa «gran orquestación que es la comunión de los santos». La invitación a hacer sonar «una verdadera sinfonía de oración» con vistas al Jubileo

Los Salmos «son los cantos que el Espíritu mismo ha puesto en labios de la Esposa», es decir, de la Iglesia. Juntos, recogidos en el Libro de los Salmos, forman «una sinfonía de oración» en la que hay diversos «movimientos» que necesitan ser redescubiertos en su riqueza y actualidad.

Los numerosos «movimientos» contenidos en los Salmos

«Alabanza, acción de gracias, súplica, lamento, narración» y otros son los géneros de oración expresados en los Salmos, señaló el Papa Francisco, subrayando el «lugar privilegiado» que ocupan en el Nuevo Testamento.



Acojamos a los refugiados que llaman a nuestra puerta

No todos los Salmos – ni todos los Salmos – pueden ser repetidos y hechos propios por los cristianos, y menos aún por el hombre moderno. Reflejan, a veces, una situación histórica y una mentalidad religiosa que ya no son las nuestras. Esto no significa que no sean inspirados, sino que en algunos aspectos están ligados a una época y a una etapa provisional de la revelación, como ocurre también con gran parte de la legislación antigua.

Los Salmos deben convertirse en nuestra oración

Los Salmos, «fueron la oración de Jesús, de María, de los Apóstoles» y de las comunidades cristianas que nos precedieron. Recitándolos participamos en esa «gran orquestación que es la comunión de los santos».

Si hay Salmos, o simplemente versículos, que hablan a nuestro corazón, es bueno repetirlos y rezarlos a lo largo del día.

Los Salmos son oraciones «para todas las estaciones»: no hay estado de ánimo o necesidad que no encuentre en ellos las mejores palabras para convertirlas en oración. A diferencia de todas las demás oraciones, los salmos no pierden su eficacia a fuerza de repetirlos; al contrario, la aumentan.

No sólo una petición, sino alabanza y agradecimiento

En el remordimiento, el miedo o la angustia podemos repetir: «Ten piedad de mí, oh Dios, en tu amor» y «El Señor es mi pastor...». O para expresar nuestro vínculo con Dios, podemos hacer nuestras las expresiones: «Oh Dios, tú eres mi Dios (...) mi alma tiene sed de ti».

Los Salmos nos permiten no empobrecer nuestra oración reduciéndola a peticiones, a un continuo «dame, danos...». (...) Las salmos nos ayudan a abrírnos a

una oración menos egocéntrica: una oración de alabanza, de bendición, de acción de gracias; y nos ayudan también a ser la voz de toda la creación, haciéndola partícipe de nuestra alabanza.

De ahí la invitación a hacer «resonar hoy en la Iglesia», las palabras dadas por el Espíritu a su Esposa y a «hacer de este año preparatorio del Jubileo una sinfonía de oración» del hombre, no para su destrucción

El Papa recibe a los participantes en la conferencia organizada por el Observatorio Astronómico Vaticano, titulada "Agujeros negros, ondas gravitacionales y singularidades espacio-temporales"



El Papa recibe a los participantes de la conferencia organizada por el Observatorio Astronómico Vaticano

Ciencia y fe unidas en la caridad hacia el hombre

A los demás científicos de la comunidad y a los participantes en la conferencia a ir "a las periferias del conocimiento humano", donde "podemos experimentar a Dios Amor, que sacia y apaga la sed de nuestro corazón", entre ciencia y fe "no hay conflicto", sino que "pueden unirse en la caridad" si "la ciencia se pone al servicio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y no se distorsiona en su detrimento".

La Iglesia promueve la investigación sobre el inicio del universo

"La Iglesia está atenta a estas investigaciones y las promueve, porque sacuden la sensibilidad y la inteligencia de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. El comienzo del universo, su evolución última, la estructura profunda del espacio y del tiempo enfrentan al ser humano a una frenética búsqueda de sentido, en un vasto escenario en el que corre el riesgo de perderse."

Creación y big-bang son dos realidades distintas

Al principio es "concordista", es decir, cree que las verdades científicas están depositadas en la Sagrada Escritura, pero luego comprende "que la ciencia y la fe siguen dos caminos distintos y paralelos, entre los que no hay conflicto". Al contrario, pueden armonizarse, "porque tanto la ciencia como la fe, para un creyente, tienen la misma matriz en la Verdad absoluta de Dios".

"Su camino de fe le lleva a comprender que la creación y el Big-bang son dos realidades distintas, y que el Dios en el que cree no puede ser un objeto fácilmente

categorizable por la razón humana, sino que es el "Dios oculto", que permanece siempre en una dimensión de misterio, no totalmente comprensible".

Progresar en la búsqueda de la Verdad, emanación de la Caridad

El Papa Francisco, para concluir, desea a los participantes en la conferencia que "la libertad y la falta de condicionamientos" que están experimentando en el trabajo que realizan les ayude "a progresar en vuestros campos hacia la Verdad, que es ciertamente una emanación de la Caridad de Dios".

"Fe y ciencia pueden unirse en la caridad si la ciencia se pone al servicio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y no se distorsiona en su perjuicio o incluso en su destrucción. Os animo a ir a las periferias del conocimiento humano: es ahí donde podemos experimentar a Dios Amor, que sacia y apaga la sed de nuestros corazones".

Lleven el Evangelio en el bolsillo, leerlo es importante

Audiencia 12 de Junio 2024

La presencia del Espíritu esta en la «revelación», de la que la Sagrada Escritura es el «testigo autorizado».

Se necesita la paz, la guerra es siempre una derrota

Si la tercera persona de la Trinidad inspiró la Biblia, es el Espíritu quien la hace siempre viva, mientras que a la Iglesia se le confía la tarea de interpretarla correctamente. La lectura – (2 Pe 1, 20-21) propedéutica a las palabras del Papa – reza:

Sepan esto primero: ningún escrito profético debe estar sujeto a explicación privada, porque ninguna profecía surgió jamás de la voluntad humana, sino que, movidos por el Espíritu Santo, algunos hombres hablaron de parte de Dios.

El Espíritu Santo inspiró la Sagrada Escritura

Hay muchos pasajes del Nuevo Testamento que afirman la inspiración divina de los textos bíblicos. San Pablo, escribió: «Toda la Escritura está inspirada por Dios». Se trata de un artículo de fe que repetimos en el Credo y añadió textualmente:

“El Espíritu Santo, que inspiró las Escrituras, es también quien las explica y las hace eternamente vivas y activas. Él las hace inspiradoras. ‘Las Sagradas Escrituras inspiradas por Dios – dice el Concilio Vaticano II – y escritas una vez para siempre, comunican inmutablemente la palabra de Dios mismo’”

Palabras que se iluminan improvisamente

Al igual que Jesús resucitado había abierto la mente de sus discípulos para que comprendieran las Escrituras, el Espíritu Santo sigue haciéndolo en la Iglesia. Es algo que cada uno de nosotros puede haber experimentado.

“Puede suceder, en efecto, que un determinado pasaje de la Escritura, que hemos leído tantas veces sin ninguna emoción particular, un día lo leamos en un clima de fe y oración, y entonces ese texto improvisamente se ilumine, nos hable, arroje luz sobre un problema que estamos viviendo, nos aclare la voluntad de Dios para nosotros en una determinada situación”

La Iglesia «soporte de la verdad» gracias al Espíritu

«Las palabras de la Escritura, bajo la acción del Espíritu, se vuelven luminosas», la palabra de Dios aparece «viva, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos», como atestigua la Carta a los Hebreos. La Iglesia

“La Iglesia, Esposa de Cristo, es la intérprete autorizada del texto inspirado de la Escritura, la Iglesia es la mediadora de su anuncio auténtico. Como la Iglesia está dotada del Espíritu Santo y, por tanto, es inspiradora, es ‘columna y apoyo de la verdad’. ¿Por qué? Porque es inspirada, sostenida por el Espíritu Santo. Y la tarea de la Iglesia es ayudar a los fieles y a los buscadores de la verdad a interpretar correctamente los textos bíblicos”

Dedicar cada día un tiempo para leer el Evangelio

“Y por eso les recomiendo: tengan siempre un Evangelio de bolsillo y llévenlo en el bolso, en los bolsillos... Así cuando estén de viaje o cuando tengan un poco de tiempo libre lean algo. Eso es muy importante para la vida. Lleven un Evangelio de bolsillo y durante el día léanlo una vez, dos veces, cuando puedan”

Que la homilía de la Misa sea breve

“La homilía no debe durar más de ocho minutos, porque después de ese tiempo se pierde la atención y la gente se duerme, y tiene razón. Una homilía debe ser así. Y esto es lo que quiero decir a los sacerdotes, que hablan tanto, tantas veces, y no se entiende de qué hablan. Una homilía corta: un pensamiento, un sentimiento y una ‘cosa’ de acción”

Una carta de amor de Dios

San Gregorio Magno: «Una carta de Dios Omnipotente a su criatura», «como una carta del Esposo a su esposa». Que el Espíritu Santo, «nos ayude a captar este amor de Dios en las situaciones concretas de la vida».



Hay que promover el diálogo interreligioso para la paz

3 de Junio 2024

Francisco se reúne con los participantes en la conferencia interreligiosa organizada por el Movimiento de los Focolares

Una experiencia animada por el Espíritu Santo: así se puede definir, la Obra de María, más conocida como Movimiento de los Focolares.

A continuación, el Papa expresa su aprecio por el camino iniciado por Chiara Lubich «con personas de religiones no cristianas que comparten la espiritualidad de la unidad»: «Un camino revolucionario que hace tanto bien a la Iglesia.

Su testimonio es motivo de alegría, es motivo de consuelo, sobre todo en este tiempo de conflicto, en el que a menudo se instrumentaliza la religión para alimentar el enfrentamiento. El diálogo interreligioso, por el contrario, «es una condición necesaria para la paz en el mundo y, por tanto, un deber para los cristianos, como para las demás comunidades religiosas».



Los caminos abiertos por el Espíritu Santo

Las iniciativas manifiestan la «sed» de amor, comunión y fraternidad de Cristo, y que su fundamento es «el Amor de Dios», que se hace visible «en el amor recíproco, en la escucha, en la confianza, en la acogida y en el conocimiento recíproco, en el pleno respeto de las respectivas identidades».

Es el Espíritu quien abre caminos de diálogo y encuentro, a veces sorprendentes. Como sucedió hace más de cincuenta años en Argelia, donde nació una comunidad enteramente musulmana adherida al Movimiento. Y así sucedió también con los encuentros de Chiara Lubich con líderes de diversas religiones: budistas, musulmanes, hindúes, judíos, sijs y otros. Un diálogo que se ha desarrollado hasta ahora.

Colaboración solidaria

Gracias a los encuentros, «ha crecido también la amistad y la colaboración» para tratar de responder juntos al grito de los pobres, en el cuidado de la creación, en el trabajo por la paz", "a través de este camino", algunos "no cristianos han compartido la espiritualidad de la Obra de María o algunos de sus rasgos característicos y los viven entre su gente". Personas con las que se ha desarrollado una relación de fraternidad y con las que «se comparte el sueño de un mundo más unido, en la armonía de la

diversidad». De ahí el aliento de Francisco a quienes forman parte del Movimiento de los Foculares a ir siempre adelante.

Es urgente devolver al mundo el aroma bueno y fresco del

pan del amor

2 de Junio 2024

La guerra, el egoísmo y la indiferencia, ante nuestros ojos, están reduciendo «a montones de escombros» «calles, tal vez antaño perfumadas» con el aroma del amor, en nuestro mundo hace falta la fragancia y el olor del pan recién horneado, el pan de la gratitud, de la libertad y de la cercanía, un bien demasiado precioso para ser desechado.

"Es urgente devolver al mundo el aroma bueno y fresco del pan del amor, seguir esperando y reconstruyendo sin cansarse nunca de lo que el odio destruye".

Todo es un don

"La Eucaristía nos enseña a bendecir, acoger y besar siempre los dones de Dios", "no desperdiciando las cosas y los talentos que el Señor nos ha dado", perdonando y levantando a los que se equivocan", porque "todo es un don y nada se puede perder. Todos deben tener la oportunidad de levantarse y volver al camino". La invitación es a asumir cada día "actitudes eucarísticas".

"Y ayuda siempre a los que han caído: sólo una vez en tu vida puedes mirar a una persona desde abajo: para ayudarla a levantarse".

Hacer memoria

Bendecir el pan, significa «hacer memoria», «revivir la Pascua de Cristo, su Pasión y Resurrección.

"Hay quien dice que es libre quien sólo piensa en sí mismo, quien disfruta de la vida y quien, con indiferencia y tal vez arrogancia, hace lo que quiere a pesar de los demás. Pero esto no es libertad: es una esclavitud oculta, una esclavitud que nos hace aún más esclavos".

Libertad y egoísmo

"La libertad no se encuentra en las cajas fuertes de los que acumulan para sí mismos, ni en los sofás de los que se recuestan perezosamente en el desentendimiento y el individualismo: la libertad se encuentra en el cenáculo donde, sin otro motivo que el amor, uno se inclina ante los hermanos y hermanas para ofrecerles su servicio, su vida".

Presencia real de Cristo

La Eucaristía, es la presencia real de Cristo, nos habla de un Dios que no está lejos, sino cerca, que nos busca, nos espera y nos acompaña, invitándonos a estar cerca

de los hermanos, a tener un corazón grande que no escatima. Desde 2017 no tenía lugar la tradicional celebración en la basílica de Letrán seguida de la procesión hasta Santa María la Mayor.

